

CIUDADES BIODIVERSAS

FORTINO ACOSTA MORENO
Universidad de Nevada

Las intervenciones de naturización dentro de las ciudades incrementan su funcionalidad bajo dos condiciones: que sean informadas ecológicamente y que cumplan con una percepción positiva por parte de los ciudadanos. La primera está orientada a ofrecer espacios que proporcionen funciones ecosistémicas en ambientes construidos. Asimismo, la naturización plantea comunidades vegetales que evolucionen con el tiempo, sobrevivan las condiciones específicas del sitio y que puedan ser de bajo mantenimiento. Mientras tanto, la percepción positiva hacia estos espacios es fundamental para lograr un sentimiento de cuidado, aumentando la seguridad, identidad y la satisfacción de los ciudadanos (Fig. 1).



FIGURA 1. La Ciudadana, propuesta de un parque para hacer conciencia de género en Monterrey, Nuevo León. Diseño: Autor.

A diferencia de otros componentes dentro de la ciudad, la vegetación es multifuncional y tiene un amplio abanico de beneficios como lo es la absorción y almacenamiento de dióxido de carbono, contribuye a mejorar el ciclo del agua, recicla nutrientes, remueve las partículas contaminantes del aire, provee sombra y ofrece refugio y alimento para una gran variedad de fauna silvestre. En las últimas décadas el concepto de considerar la vegetación dentro de los centros urbanos como un tipo de infraestructura verde ha ganado grandes espacios que anteriormente pasaban desapercibidas ante varios sectores de la ciudad (Fig. 2). Los ciudadanos han tomado conciencia que es importante incorporar o proteger los remanentes de vegetación original de todavía perduran ante los embates del desarrollo urbano (Lehmann, 2021). No obstante, debemos colaborar con autoridades para lograr que este interés por la infraestructura verde sea por una infraestructura verde biodiversa, que realmente aporte la resiliencia necesaria ante la crisis climática en la que nos encontramos.

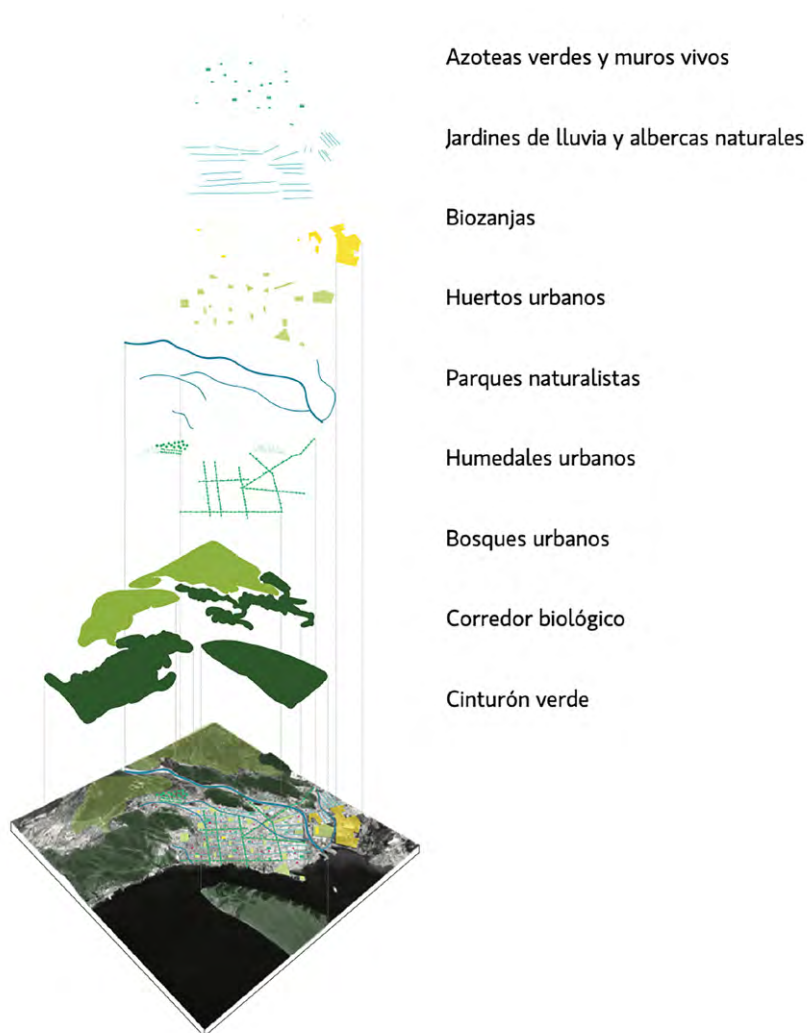


FIGURA 2. Visualización de una propuesta de infraestructura verde para La Paz, Baja California Sur. Diseño: Autor. (Olivares, 2021).

Dentro de la propuesta de renaturización urbana encontramos tres escalas en las que podemos contribuir:

1) Macro-infraestructura verde: Red de áreas naturales protegidas y de tierras agrícolas que delimita la expansión de las ciudades. Estos cinturones verdes son zonas de amortiguamiento que además de funcionar como corredores biológicos pueden ser utilizados como bancos de agua, de alimentos o para actividades de inmersión dentro de la naturaleza para ciudadanos que carecen de estos espacios de manera cotidiana. Esta escala es de interés para conservar mamíferos y otros animales de mayor tamaño.

2) Infraestructura azul: Red de cuerpos de agua naturales y artificiales que contribuyen a un manejo integral del agua. Ríos, arroyos, canales, humedales, biozanjas (o zanjas de infiltración), jardines de lluvia, albercas naturales. El control de las escorrentías de lluvia es deseable que sea resuelto localmente para evitar la saturación del sistema de drenaje existente. Las intervenciones relacionadas con la infraestructura azul ayudan a mejorar considerablemente la calidad del agua y mejorar las condiciones de hábitat para muchas especies, en particular para los anfibios y especies acuáticas.

3) Micro-infraestructura verde: Es una red de espacios verdes mucho más pequeños y aislados que proporcionan servicios ecosistémicos de manera puntual. Entre ellos encontramos, árboles urbanos, parques y jardines naturalistas, azoteas verdes, huertos urbanos, muros vivos entre otros. Este tipo de intervenciones beneficia a aves, animales pequeños, insectos y en particular a especies polinizadoras (Fig. 3).



FIGURA 3. Jardín naturalista en la colonia Roma, Ciudad de México. Diseño: Autor.

Al ensamblar estos tres tipos de redes de infraestructura verde y azul dentro de la ciudad generará un nuevo tipo de urbanismo distinto al que estamos acostumbrados. Un urbanismo biodiverso que nos brindará más espacios de esparcimiento a favor de nuestra salud, donde la calidad del agua mejore, un lugar donde son posibles oportunidades de educación informal sobre nuestro ecosistema local, y que en conjunto permitirán las condiciones que nos ayudena alcanzar esa calidad de vida deseada por cada uno de nosotros.

REFERENCIAS

- Lehmann, S. 2021. Growing biodiverse urban futures: Renaturalization and rewilding as strategies to strengthen urban resilience. *Sustainability*, 13(5), 2932.
- Olivares, E. (Ed). 2021. Diseño de Paisaje para Ciudades Biodiversas. Sistema de Apoyos a la Creación y Proyectos Culturales del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. ISBN 978-0-578-73698-3.

RESEÑA DEL AUTOR



Fortino Acosta Moreno es Maestro en Artes en Arquitectura del Paisaje por la Universidad de Sheffield en el Reino Unido y candidato a Doctor en Urbanismo e Ingeniería Ambiental por la Universidad de Nevada en los Estados Unidos. Su trabajo se concentra en proyectos de restauración ecológica, colaborando con ciudades y empresas para adoptar e implementar estrategias resilientes y regenerativas en las escalas urbanas y regionales con proyectos de infraestructura verde, turismo sostenible, biodiversidad y planeación ecológica. A principios de este año, obtuvo junto con un equipo interdisciplinario, el

primer lugar por el diseño naturalista del Jardín Etnobotánico Chapultepec.

Contacto: fortino.acosta@unlv.edu